

Monitoreo evidencia buen estado de salud de arrecifes coralinos en el RVS Isla Iguana



Los arrecifes de coral sustentan algunos de los ecosistemas con mayor biodiversidad del planeta, por ello, para mantener un buen equilibrio ecosistémico el Ministerio de Ambiente Regional de Los Santos, en conjunto con la Dirección de Costas y Mares, realizan monitoreos en el Refugio de Vida Silvestre (R.V.S.) Isla Iguana, ubicada en el distrito de Pedasí.

Buzos certificados de MiAMBIENTE Los Santos, realizaron inmersiones desde la parte noroeste hasta la parte sur de Isla Iguana, logrando visualizar el buen estado de salud de los corales.

A su vez, se extrajo elementos que deterioran y contaminan el coral como botellas plásticas y otros tipos de desechos.

Evelin Romero, jefa del R.V.S. Isla Iguana, informa que el objetivo principal de esta diligencia es la supervisión y mantenimiento de la salud de los ecosistemas coralinos que por fenómenos climáticos y por las malas prácticas de los visitantes se afectan y por ende a las especies asociadas

MiAMBIENTE realiza cada año esta actividad de eliminación de desechos que se acumulan en las colonias de corales, arrastrados por los fuertes oleajes desde las desembocaduras de los ríos, que muchas veces son áreas colindantes con vertederos. Estos efectos deterioran o provocan la disminución o muerte de los colares que datan de más de cien años de vida dentro de nuestros océanos.

“Miles de animales marinos dependen de los arrecifes de coral para sobrevivir, incluyendo algunas especies de tortugas marinas, peces, cangrejos, camarones, medusas, aves marinas, estrellas de mar y muchas más. Además de proporcionar refugio, zona para desove y protección ante los depredadores”, agregó Romero.

Los arrecifes coralinos, son los ecosistemas marinos más amenazados actualmente por diversas causas como el cambio climático que ocasiona el blanqueamiento de los corales, así como por la sedimentación excesiva, sobrepesca y otras actividades como el anclaje que puedan dañarlos o causar su muerte.

Tienen un gran valor ecológico y también económico porque son aprovechados para actividades como el turismo y también generan los primeros estadios de muchas especies comerciales de peces que luego son capturadas a través de diferentes tipos de pesca en mar abierto.

A su vez, desempeñan funciones vitales para los ecosistemas marinos y costeros: constituyen barreras protectoras de las costas, ya que evitan la erosión, y son sitios con las condiciones adecuadas para la reproducción y crianza de múltiples especies que forman parte de nuestro consumo diario.

